

"Leyendas Históricas"

POR

IRENEO PAZ

*La Conquista, la Independencia,
el Imperio*

PIDASE CATÁLOGO.

LA PATRIA

DIARIO DE MEXICO.

La Cocina de todo el Mundo

10,000 recetas

"DICCIONARIO DEL HOGAR"

Pídase á la Imprenta de
LA PATRIA

Oficinas

2º del Reloj núm. 23, antes 4

DIRECTOR Y EDITOR PROPIETARIO, LIC. IRENEO PAZ.

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DEL DISTRITO FEDERAL EL 6 DE JULIO DE 1909

Apartado Postal, 30 bis.

Teléfono Ericsson 1622

EL FRACASO ANTIRREELECCIONISTA

Acabóse la efervescencia provocada por determinadas banderías políticas que sustentaban ideas incompatibles con la opinión pública á la que se pretendía extraviar, presentando para figurar en la palestra electoral, á personalidades que tendrían más ó menos méritos para muchas otras cosas, pero no para figurar en los acontecimientos políticos de nuestra Patria, y que no contaban con una popularidad efectiva y consistente.

La última convención antirreeleccionista, nos ha parecido sencillamente risible. Los asuntos que en ella se trataron, no traen al tapete de la discusión nada nuevo, ni nada prometedor de un mejoramiento social, ni siquiera una plataforma seria y que augure de progresos más amplios y bienestar más firmes.

Las personalidades que pre-

tenden figurar en la campaña antirreeleccionista, si campaña puede llamarse la actitud equívoca de ese grupo pseudo político, no son conspiradoras.

El que se presenta como candidato á la Presidencia, es un comerciante fronterizo que no se conforma ahora como antes, con reunir un capital más ó menos cuantioso, y con adquirir crédito y preponderancia entre los de su gremio. Del mostrador ó del despacho del adepto de Mercurio, salta á la plataforma política, creyendo que es igualmente fácil atraerse la popularidad de las masas, que contratar á tanto más cuanto el litro de aguardiente ó la carga de uvas. Sus discursos repetidos hasta la saciedad ante los pequeños grupos que los han escuchado, no han llegado á producir más impresión que lo que puede

proporcionar el rumor de la lluvia estando debajo de techo.

Con la propaganda que ha emprendido se ha atraído tal cantidad de adeptos, como la que pudiera producirle á Zúñiga y Miranda una cruzada en pro de su candidatura presidencial; y aunque la Constitución asegura á todo ciudadano apto en el ejercicio de sus derechos la aspiración á los puestos públicos, se comprende que el pueblo-busca para afirmar sus progresos, para engradecerse, para gozar de sus libertades, á quien haya contraído méritos y prestado servicios, y no á cualquiera, que de un mostrador de tienda quiera escalar la silla presidencial.

El pueblo mexicano, el verdadero pueblo, el que aquilata méritos y aptitudes, busca para ser guiado al través de su existencia como entidad moral

no á personalidades obscuras y de problemática honradez política, sino á aquellas de quien tenga más probabilidades de que sepan gobernarlo y se hayan distinguido por actos positivos, que hayan revelado una capacidad lo bastante amplia para contraer todas las responsabilidades inherentes á su alta posición como directores de la cosa pública y una honradez probada en los puestos que hayan servido.

Tratándose de la Presidencia de la República, ¿qué probabilidades existen, qué fundamentos apoyan la bondad y el prestigio de un Madero, para substituir, al ilustre, al popular Presidente actual, á quienes todos los mexicanos debemos la posición envidiable que hemos alcanzado ante el mundo-civilizado, el crédito de que gozamos y la esperanza nada remota de ocupar

un lugar prominente entre los pueblos cultos de la tierra?

Y en cuanto á la Vicepresidencia existe también una gran distancia entre el señor Don Ramón Corral á quien sostiene la parte culta, inteligente y progresista, y un señor Doctor, que por más eminente que sea como médico, desconoce en lo absoluto la ciencia de gobierno.

La Convención antirreeleccionista ha sido, pues, un fracaso, y el pueblo mexicano, al llegarse la hora de acudir á los comicios, sufragará en favor de nuestros candidatos para los más altos puestos de la República. La opinión pública ya está formada y no sería una agrupación desprestigiada é impopular la que torciera la voluntad soberana del verdadero, del genuino pueblo mexicano.